

EL CONFINAMIENTO Y YO

Pauline VINCENT

1^ª générale, Instituto Jean Hinglo, Le Port
Profesora de español: Sra Florence Santiago

118

Cada mañana, después de levantarme, me tomo el desayuno y desde la terraza puedo ver la montaña frente a mi casa. Vivo entre la playa y la montaña, aquí donde no hace ni calor ni frío. Hace mucho viento y hay muchas nubes pero no llueve. Me gustan mucho las plantas típicas de la Reunión que puedo ver en mi jardín: los plátanos, las aves del paraíso, el vacoa... También me gustan los paisajes que ofrece la isla y que puedo observar desde mi terraza: las montañas con sus diferentes tonos de verde y marrón, la playa y el inmenso océano, el campo... Este primer momento del día me gusta porque no hay ruido, la casa es silenciosa y disfruto de esos minutos que parecen tan tranquilos y despreocupados... También con mis padres, cocinamos juntos muchas recetas de la Reunión, y me gusta mucho aprovechar este período para aprender a cocinarlas: ¡me molan los buñuelos de plátano!

Tengo dieciséis años, vivo en la Reunión, y llevo ya cincuenta días encerrada en casa por el coronavirus...

Desde hace cinco semanas, seguimos las clases en casa, por ejemplo: tenemos clases virtuales en francés, matemáticas, ciencias, español, e historia y geografía. ¡La verdad es que es un poquito mucho! Es difícil estar concentrada durante todas las clases, con nuestros objetos personales que nos rodean y nos distraen... Tengo mi móvil, mis consolas, mis libros y cómics, y quedarme concentrada en clase es muy difícil. Además, tenemos muchos deberes y poca motivación para hacerlos o respetar las fechas. Me da miedo volver a clase por la cantidad de evaluaciones que nos esperan... En estos días de confinamiento, mis amigas y yo nos sentimos abrumadas por el trabajo y pienso que los profesores no se dan cuenta de que nos agobian con tanto trabajo, sabiendo que no estamos al cien por cien de nuestras capacidades...

También el confinamiento me inspira enfado: actualmente me dan rabia los medios de comunicación. En efecto, desde el comienzo del confinamiento, critican a las mujeres por su físico. Se leen muchos artículos sobre «cómo no tomar peso durante la cuarentena», u otros tópicos sobre el físico. Por ejemplo, he visto muchos tuits que dicen que las mujeres y las chicas que ya no se pintan la cara se ponen feas. O dicen que las chicas que no se afeitan son asquerosas. ¡No es normal! Además, siento que las mujeres resultan muy desventajadas por el confinamiento. He visto muchos testimonios de mujeres que dicen que deben cuidar de los hijos mientras que los padres deben ir al trabajo, etc. Me desespera ver que en el siglo XXI las mujeres no puedan hacer lo que quieren con su cuerpo sin ser constantemente juzgadas y criticadas, y no nos sentimos iguales. Y por fin, obviamente, hay ese problema de violencia machista en casa. Ahora, hay mujeres que están encerradas con su pareja y no pueden pedir ayuda, son víctimas de golpes, abusos y agresiones. Estoy segura de que las cifras de feminicidio van aumentando. Así que hoy, pienso mucho en estas mujeres que viven en el miedo cada día y cada noche... Ahora, gracias a muchas mujeres que

se exponen en las redes sociales, espero que la situación de las mujeres en la Reunión y en Francia mejore. En efecto, hay muchos ejemplos de mujeres famosas que, desde los siglos pasados, luchan contra las desigualdades o por su independencia, como la mexicana Frida Khalo o la india Amrita Sher-Gil. Últimamente, sigo en las redes sociales a las actrices Emma Watson y Adèle Haenel: son mujeres que me inspiran cada día para luchar contra estas desigualdades, y su fuerza me ayuda a aguantar y sentirme fuerte aún más durante la cuarentena.

En casa, lo que me permite resistir es el deporte. Tengo objetivos para el próximo año y tengo que hacer un programa de entrenamiento. Así, cada día, hago una hora de entrenamiento y cuarenta y cinco minutos de estiramientos. Me permite mantener una rutina diaria. Además, dibujo mucho: me permite pasar el tiempo sin estar todo el tiempo con mi móvil.

120

Lo positivo que estoy sacando de esta situación es que puedo estar sola conmigo misma. En efecto, no soy una persona muy sociable, entonces me conviene quedarme con mi familia. Puedo hacer lo que quiero, y lo bueno es que tengo tiempo para cuidar de mí misma.

Pero cuando salgamos del confinamiento, lo primero que haré será celebrar mi cumpleaños con mis amigos. Lo celebré sola y lo pasé como un día normal, así que invitaré a todos mis amigos para organizar una gran fiesta, ¡tan pronto como termine el confinamiento!

Por fin, espero poder volver a clases para encontrar a todos mis compañeros de clase: no soy muy sociable, ¡pero hasta cierto punto! Los extraño mucho...y también ya tengo ganas de volver al instituto para recuperar un ritmo de trabajo normal.

Aunque están siendo días extraños, me doy cuenta de que por lo menos esta cuarentena muestra que debemos vernos, salir, hacer cosas juntos, ir al trabajo, en fin, convivir... porque sin esta rutina normal, estamos totalmente perdidos y no tenemos ningún objetivo.